m2

SUPLEMENTO DE ESTILO Y DECORACION DE PÁGINA/12.
SABADO 23 DE AGOSTO DE 2003. AÑO 5. Nº 238

grietas

los trabajos para determinar qué causó
las grietas del templo de San Ignacio,
un edificio de valor invaluable

GUATAVO MUJICA



Los dos primeros premios en las categorías butaca individual y sofá.

El premio Santorini

La firma de design de Palermo Viejo entregó sus premios y menciones, este año en dos categorías de muebles. El premio consiste en la producción de las piezas, con royalties para los autores.

POR MATÍAS GIGLI

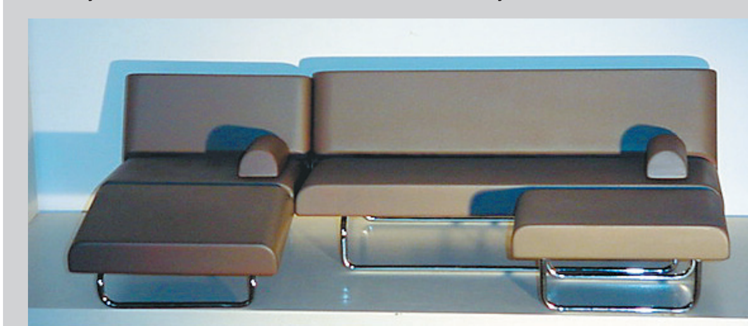
Ya todos saben que Palermo Viejo se convirtió en el epicentro del diseño joven porteño. Quien camina por las cercanías de la placita Julio Cortázar sabe que el lugar destila fashion y onda. Para sumarse a la movida, Eduardo Iurcovich, el dueño de Santorini, tomó hace dos años la decisión de abandonar el seguro horizonte del Buenos Aires Design y recalar en el barrio. No le fue nada mal. Cada año y como broche de oro organiza un concurso de diseño para encontrar nuevos prototipos de mobiliarios *made in Argentina*.

Es que la idea de volver a generar diseño aquí ya prendió y ésta es una muestra más de eso. Se está convirtiendo en un clásico: Iurcovich desde Santorini organiza cada año y con un perfil diferente un llamado a diseñadores. Este año, las categorías fueron para el diseño de sofás y de butacas individuales. El jurado fue conformado por Iurcovich, Ricardo Blanco, Viviana Botbol y Fernando Diez desde la arquitectura, y Alan Neumarkt y Eduardo Simonetti desde el diseño industrial, y el aporte de Jorge Lulo desde la filosofía. La evaluación abarcó más de ciento treinta trabajos presentados.

Hernán Fretto y Damián Mejías consiguieron el primer premio en sofás. Segundos fueron Claudia Koen y Ernesto Quaglia y terceros, Daniel Callegari y Germán Sbrascini.

En la categoría butaca individual descolló el trabajo de Rodolfo Nieves y Débora Pacheco. Segundo fue Hernán Ramos y tercero Adrián Fanelli. El jurado otorgó menciones a Matías Vilche Ferrayoli, Jorge Cereghetti y Julio Alvarez. Además se llevaron menciones especiales las duplas de Pablo Alcalde-Marcelo Espósito y Nora Mansilla-Leopoldo Herrera.

Ahora que los diseños ya están elegidos, le toca el turno a Iurcovich, que tomó el compromiso de materializar los diminutos modelos en confortables y paquetes muebles para livings. El premio reside en que cada diseñador mantiene para sí el royalty de sus productos. Este año el llamado tuvo el apoyo del Ministerio de la Producción, el Plan de Diseño y la revista *Summa+*. ■





FOTOS **GUATAVO MUJICA**





EN LA FOTO MAYOR, LA ESPADAÑA RAJADA Y CON LA FIJACION HORIZONTAL PARA PREVENIR SU DESPRENDIMIENTO. ARRIBA, DOS IMAGENES DEL ATRIO APUNTALADO Y CON SERIOS QUIEBRES. EN LA FOTO SUPERIOR, LA CALICATA QUE REALIZA EL EQUIPO DE ARQUEOLOGOS URBANOS DE LA FADU Y ABAJO LA QUE MUESTRA EL BASAMENTO DE UN PILAR DE PIEDRA (EN LA ESQUINA IZQUIERDA DEL POZO) Y LOS CIMIENTOS DE LADRILLO DEL SEGUNDO TEMPLO.



Qué le pasa a San Ignacio

El daño es evidente, pero no se sabe realmente qué lo causó. Un equipo interdisciplinario de entes nacionales, de la ciudad y privados, intenta resolver el misterio de la iglesia rajada.

POR SERGIO KIERNAN

Una coproducción entre entes porteños, nacionales, universitarios y privados está trabajando en salvar uno de nuestros templos más antiguos, la iglesia de San Ignacio. Hablamos de patrimonio en serio: el primer edificio es de 1675 y el actual fue inaugurado en 1722. El templo jesuítico está rajado y apuntalado con una estructura tubular que corta la calle Bolívar y sostiene su fachada y su atrio, mientras que anclajes horizontales aseguran la espadaña. Nadie está seguro de que la iglesia estuviera realmente a punto de derrumbarse, pero con buen tino la Guardia de Emergencias de la Ciudad no quiso correr el riesgo y aseguró la estructura con notable rapidez.

Con los estudios todavía en andamiento sólo se puede arriesgar un diagnóstico parcial de lo que pasa con San Ignacio. Al parecer, la torre norte –a la derecha de la fachada y la más antigua de las dos– sufrió un descenso diferencial. Esto es, se hundió, lo que de por sí arrastra y parte la fachada. El cañón corrido de la nave central se dilata y contrae, ayudado por un techo a dos aguas agregado tardíamente. Esto genera grietas horizontales, claramente visibles en el segmento donde la nave se une a la fachada, encima del coro. Este movimiento pone en riesgo la espadaña, que corría serio riesgo de caída y fue asegurada.

Todos sabemos que Bolívar dejó de ser calle de colectivos después de que San Ignacio entró en emergencia. La constante vibración fue ciertamente un factor de deterioro del edificio de ladrillo y mampostería, pero no el único. Un equipo interdisciplinario está tratando de establecer las causas profundas de la crisis.

San Ignacio es parte del espléndido sistema que construyeron los jesuitas entre las pampas y California. Juan Krauss fue autor del proyecto y los padres Juan Woolf, Pedro Werger, Andrés Blanqui y Juan Bautista Prímoli –un típico equipo multinacional de la Compañía de Jesús– realizaron la obra entre 1712 y 1722. El templo tiene la típica planta en cruz, con naves laterales con arquería y un primer piso abierto al espacio central. El estilo es clásico con decoración barroca y altares destellantes. La fachada presenta una triple arquería con pórtico entre dos columnas y grandes ménsulas invertidas, con la fachada rematada por la espadaña coronada por dos copones.

El edificio sufrió modificaciones con los años. Primero, el arquitecto Senillosa le agregó la torre sur. Luego, hacia fines del siglo XIX, fue europeizada en esa moda furibunda que nos dejó el centro viejo repleto de iglesias barrocas y españolas por dentro, y clásicas e italianas por fuera. Como artefacto histórico, esa esquina de Alsina y Bolívar, en plena Manzana de las Luces y pegadito al Nacional de Buenos Aires, vio absolutamente toda nuestra vida política, de cuando éramos una capitanía gobernada desde Lima.



San Ignacio tiene un subsuelo interesante. Justo abajo del altar pasa uno de los tantos túneles que criban la zona, túnel sospechoso por estar inundado. Los técnicos también andan revisando sótanos vecinos a la torre para determinar si hay pérdidas serias de agua en la red cloacal o de agua potable que puedan minar sus cimientos. El Ejército aportó un georradar para hacer un primer mapeo subterráneo, de resultados ambiguos.

El templo exhibe hoy dos calicatas, pozos de sondeo de suelos, realizados por voluntarios del Instituto de Arqueología Urbana de la FADU. En uno de ellos, ocultos bajo un altar, se expusieron los cimientos y el basamento de un pilar realizado en piedra, probable restos del pequeño templo original de 1675, del que se conservan algunos muy bellos fragmentos de fachada. El segundo está siendo realizado al pie de la torre, justo abajo de una de las grietas más graves, y lo primero que se descubrió, justo abajo del pavimento de hidráulicos, es parte de la instalación de alumbrado a gas. La investigación busca evaluar las patologías del edificio. Luego viene el tema del diagnóstico y las soluciones. Y más tarde el muy peliagudo de quién paga una reparación que promete ser cara. En el trabajo están involucrados la Guardia de Auxilio, la FADU, la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, la Dirección Nacional de Arquitectura, la Dirección de Casco Histórico de la Ciudad y la Secretaría de Patrimonio porteña, además de un activo grupo de profesionales voluntarios centrados en la parroquia.

Ver de cerca las grietas asusta. El coro ya está partido y un testigo parcial en la rajadura del piso muestra que se siguió expandiendo. Hay arcos partidos y una rajadura vertical que sube por la fachada y se ramifica, siniestra. Todo el conjunto está apuntalado.

Los voluntarios necesitan ayuda y piden topógrafos, cadistas, calculistas, dibujantes y un cineasta que haga un seguimiento de los trabajos. Los que quieran participar en resolver el problema y salvar una pieza invaluable se pueden comunicar al *secretoedilicio@hotmail.com* ■

CAL Y ARENA

Trazos primarios
El 16 de septiembre se presentará el libro *Trazos Primarios*, que recoge 130 trabajos de 60 autores que fueron seleccionados o invitados especialmente a participar, en el país y en España. El libro recoge este esfuerzo colectivo en 224 páginas más un CD donde se pueden ver los trabajos a escala real. La cita es a las 19 horas en el salón auditorio de la SCA, Montevideo 938.

Charla de café
Este miércoles 27 se realiza la charla "Los cafés y el tango", de Ricardo Ostuni, en el ciclo que organiza el Instituto Histórico de la Ciudad y coordina el arquitecto Horacio Spinetto, un experto en el tema que preside la Comisión de Promoción y Protección de Cafés, Bares, Billares y Confiterías Notables de Buenos Aires. El encuentro es en el Centro Cultural Plaza de la Defensa, Defensa 535, a las 19.30.

Cine urbano
El Marq tiene este jueves otra sesión de su ciclo "Cine y Ciudad" en el que se proyectan películas con fuerte contexto local urbano dos jueves por mes. El 25 está dedicado a París y se mostrará el corto El Globo Rojo, de Albert Lamorisse, filmado en 1955, y el largo metraje Dos o tres cosas que sé de ella, de Jean Luc Godard, realizado en 1966. A las 19.30 en el museo de la torre de agua, Libertador y Callao.

Cursos Sika
Sika Argentina tuvo un éxito con sus clases para especialistas, que en 15 sesiones reunieron a más de 1500 personas en su nueva planta de Caseros. La firma de químicos para la construcción llevó este mes sus cursos al interior, de donde habían llovido pedidos de informes, empezando por Rosario y Paraná. En septiembre, se realizarán en Córdoba; en octubre en Bahía Blanca y en noviembre en Mendoza. Para averiguar fechas e inscribirse, hay que llamar a la línea gratuita 0800-444-0459.

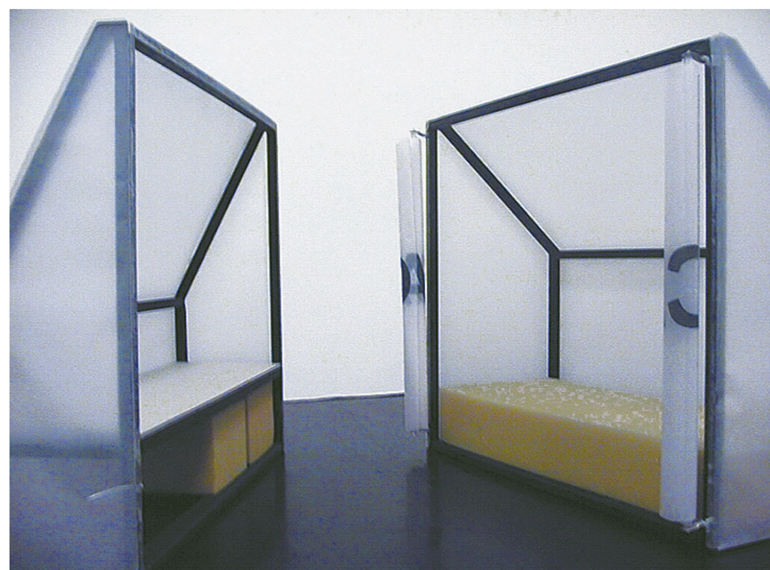
Dos concursos
La Sociedad Central de Arquitectos acaba de declarar abiertos dos concursos para este año. A partir del 15 de setiembre y hasta el 7 de noviembre se reciben dibujos en técnica libre para el calendario 2004 de la SCA. El jurado seleccionará 12 entre las obras presentadas por arquitectos y estudiantes. Por otra parte, hasta el 27 de octubre se pueden inscribir candidatos al Premio Nacional a la mejor intervención en obras que involucren el patrimonio edificado. Este concurso es organizado por la subcomisión de patrimonio de la SCA y por el Cicop. Para mayor información y para retirar bases o entregar presentaciones, hay que concurrir a Montevideo 938 o consultar el www.socearq.org.

Código Urbano
La subsecretaria de Espacio Público y Desarrollo Urbano Margarita Charrière presentará el 2 de septiembre el texto ordenado del Código de Planeamiento Urbano de Buenos Aires. El acto será a las 19.00 en el salón auditorio de la SCA y se entregarán CD sin cargo a los asistentes.









Para los homeless

SOS Diseño es un grupo de profesionales jóvenes que se dedica a una franja del mercado inesperada, la de los pobres más marginados. En busca de soluciones con valor agregado, crearon un carrito y una "burbuja" para refugios, productos cuerdos y realistas que esperan apoyo institucional.

Alguna vez alguien tenía que ocuparse del tema con consistencia y continuidad. Un grupo de seis profesionales muy jóvenes –arquitectos, diseñador textil, gráfico e industrial, fotógrafo– formaron SOS Diseño para buscar soluciones dedicadas a los que se quedaron sin nada. El "cliente" de este grupo solidario es el linyera, el homeless, el pobre nuevo o viejo que se cayó de la sociedad y no tiene ni dónde dormir. SOS creó varios productos específicos que esperan apoyos para concretarse en la fabricación. Entre estas ideas materializadas en prototipos en pleno testeo, se destacan dos.

Uno es el carrito-casa, una de esas ideas que cuando se ven realizadas imponen la pregunta de cómo no se le ocurrió a nadie antes. Plegado, el artefacto es un carro ancho, con una red que permite juntar latas de aluminio –en proyecto, variaciones para cartoneros– y funciona como una suerte de gran changuito. Desplegado, el carrito se transforma en una suerte de catre con una carpita semirrígida encima, que se abre por un extremo con un cierre.

La realización fue la sencillez misma, los materiales comunes y silvestres. Los tres prototipos que se produjeron nacieron en un taller de soldadura bajo diagrama de SOS, con ruedas compradas en un negocio especializado en ese tipo de abastecimientos. La parte textil fue cosida a máquina por los mismos integrantes del equipo. El resultado es pesadón pero muy maniobrable, rueda con facilidad y aguanta perfectamente la baqueta de moverse todo el día, lo que sorprende especialmente respecto a las telas. El carrito provee un habitáculo individual seco y cálido.

El arquitecto Jorge Mazzinghi, miembro de SOS Diseño, cuenta que los tres carritos fueron prestados a sendos homeless en la zona de Once para que los testeen y cuenten qué les pareció. Dos desaparecieron para siempre, el tercero mantuvo su hábito de pasar por la plaza y hasta lo devolvió. De su experiencia, y de comentarios de sus "vecinos", surgieron críticas y pedidos como que la tela deja pasar demasiada luz y que tal vez sería una buena idea ponerle un estantecito para usarlo de puesto de venta de bebidas. Los elogios vinieron porque no se siente la humedad y el frío como cuando se duerme en la vereda, sobre cartones, y por la privacidad y la sensación "de tener algo."

El siguiente producto surgió de un completo cuestionario realizado a 50 personas que duermen en el Hogar Monteagudo, de Parque Patricios, un refugio que opera el Servicio Interparroquial de Ayuda Mutua como dormitorio. Los usuarios hablaron bien del lugar, y la queja principal fue la falta de privacidad, la sensación de hacinamiento en un lugar que es básicamente un ámbito grande con camas cameras, con detalles como que a cierta hora se apaga la luz general y el que no puede dormir enfrenta un insomnio aburrido.

SOS creó el proyecto del MEP, el Mínimo Espacio Privado, que consiste en una suerte de cabina individual plegable y sobre ruedas. Abierto, el MEP proporciona un espacio de dos por dos metros, una cama, mesita, un pequeño armario, luz individual. Cerrados, los MEP se pueden mover hacia las paredes y dejar el salón despejado para otros usos diurnos, algo imposible hoy en día. El diseño del cubículo –que hace pensar en una versión futurista de las "camas armario" de la Edad Media nórdica– permite que se unan de a dos o más, creando si es necesario dormitorios por grupo.

El MEP existe en diseños y en un prototipo en madera, aunque el diseño clama por estructuras de aluminio y policarbonato. "Buscamos hacer una tarea social con un valor de diseño interesante", explica Mazzinghi. SOS piensa que con ayuda de sponsors públicos y privados puede desarrollar una línea de productos especializados para sectores que tienen necesidades muy graves insatisfechas y que nadie atiende en este nivel.

Por otro lado y paradójicamente, pueden haber encontrado un mercado hasta de exportación. Porque en todos lados hay homeless, pero no hay carritos ni MEPs. ■